

Frente libertario

Madrid,
2 de febrero
de 1938

Número 387

editado por el comité de defensa confederal = región centro

TAMBIEN EN MEJICO

Los fascistas intentan también llevar el caos y la guerra al país hermano

El fascismo está dando cada día pruebas más reiteradas de sus afanes de dominación y, al mismo tiempo—por doloroso que sea reconocer esta verdad—, demuestra claramente una agilidad de movimiento y una decisión en sus esferas directivas que lo hacen sumamente peligroso.

Ahora, en Méjico ha estallado un movimiento, del cual, a la hora en que escribimos estas líneas, no puede determinarse, por falta de informaciones precisas, ni la envergadura ni el alcance; casi tampoco puede afirmarse de una manera exacta el matiz que el movimiento ha asumido dentro de los matices diversos que puede adoptar un movimiento patrocinado por las fuerzas reaccionarias internacionales; pero, no obstante, no vacilamos en afirmar, a primera vista, que ese movimiento subversivo debe tener estrechas conconcomitancias con ese término genérico que hemos dado en llamar fascismo internacional.

Nadie podía sospechar, ni aun suponer semejantes propósitos en Méjico. Es Méjico, quizás, uno de los países donde el proletariado está más vigilante y más dispuesto a defender sus derechos y su libertad a costa de cuantos sacrificios sean necesarios. Y, sin embargo, a pesar de que todos los datos que poseíamos parecían indicar todo lo contrario, nos sorprende hoy la noticia de este movimiento al que nos referimos.

Y relacionando este movimiento con todos los que forman ese largo rosario de dolores y de calamidades que el fascismo ha desencadenado sobre el Mundo, hemos de convenir en que es preciso que las Organizaciones revo-

lucionarias de avanzada social vigilen con la máxima intensidad, sin ninguna debilidad, que pueda permitir la actuación de los enemigos del proletariado, porque estos enemigos son duros, son ladinos, son activos y son decididos.

Creemos que es tanto como hacer oposiciones al suicidio el encerrarse en un optimismo alegremente frívolo, en un "no pasa nada", a la sombra de cuya indiferencia el fascismo continúa sus manejos y prepara sus planes de dominación mundial. No podemos incurrir en el defecto enorme de considerar a los dirigentes fascistas como "cuatro chalaos" sin el menor sentido de la realidad, y a las gentes que están dispuestas a obedecer sus órdenes, como a un rebaño medroso que, al primer choque con las fuerzas proletarias, huirá cobardemente. Esto es una equivocación, y la guerra larga y cruel que estamos sufriendo es la más evidente prueba de ello.

Muy al contrario, el fascismo se está haciendo cada día más poderoso y se muestra activo, febrilmente activo y decidido a todas las aventuras, con tal de ver logrados sus afanes de imperialismo mundial. Y el caso de Méjico viene a añadirse, como una prueba más de esta afirmación, a la larga lista de pruebas que en el último quinquenio se han podido reunir.

Por eso es preciso que las Organizaciones revolucionarias del Mundo entero formen en orden de batalla contra sus seculares enemigos. Es preciso reavivar el entusiasmo de todos los proletarios y que éstos se conviertan en la avanzada firme y vige-

lante que haga imposibles todos los intentos fascistas. Hay que actuar de una manera tan intensa y tan activa como los mismos fascistas actúan. Y esto, de una manera imprescindible y urgente si no queremos que el fascismo nos gane la partida y vuelva a sumir al Mundo entero en las tinieblas sombrías de una nueva Edad media.

Estas son las consideraciones primeras que se nos ocurren al tener noticias del levantamiento que ha tenido lugar en Méjico; en Méjico, donde parecía absolutamente imposible cualquier intento de esta naturaleza; en Méjico, que era y sigue siendo la extrema vanguardia revolucionaria dentro de los Gobiernos del Mundo entero.

El fascismo lucha; y lucha con gran energía y con enorme actividad. Y, si hemos de contestarle con sus mismas armas, es preciso acelerar intensamente el ritmo de actuación de las masas revolucionarias del Mundo entero y reforzar grandemente la energía de su conducta. Lo contrario equivale a facilitar la tarea de los enemigos de la libertad y entregar la paz y la dignidad humana en sus manos.

Estamos seguros de que Méjico sabrá dominar rápidamente ese movimiento subversivo; pero no dejamos de reconocer también que es un ejemplo que debe incitar a todos los proletarios del Mundo a velar sobre las armas en espera firme y atenta aun a los más inauditos y audaces acontecimientos. Esta será la manera de que el fascismo no pueda en ningún país ganar por sorpresa trascendentes batallas.

MANIFIESTO A LOS QUE FORMAN EN LAS FILAS DEL ENEMIGO

¡HERMANO SOLDADO!

Tú sabes de dónde vienes; tú sabes a quién sirves. Provienes de nuestro mismo regazo; de las ciudades, de las campiñas, de las fábricas, de las canteras, de las minas que nos vieron hombro a hombro, bajo un mismo yugo de penas, de riesgos, de dolores cotidianos; bajo la férula de los mismos amos; víctimas iguales de una explotación; de la misma miseria, de la misma esclavitud que nos dominaron a todos, a ti y a nosotros, en un igual propósito de alcanzar sobre las ambiciones de los que nos condenaban al hambre un mayor respeto para nuestro trabajo, para nuestro sudor; de lograr un pan menos escaso y menos incierto para nuestros viejos, un porvenir menos obscuro, menos triste, para nuestros hijos, y para nuestras compañeras la dignidad y la vida clara. Tú eras de los que con nosotros buscabas una hora de tregua y de paz.

Con nosotros has estado desde el día en que, niño o muchacho todavía te has debido ensangrentar las manos, romperte los lívidos brazos, desgarrarte los hombros frágiles y todavía no bien sólidos, para arrancar el pobre y triste pedazo de pan. Con nosotros has estado en todas las penas, en todas las vigiliadas, en todos los encuentros, junto al dolor de todos los desposeídos, en las trepidaciones de todas las batallas, en el espasmo intenso de las frecuentes derrotas, bajo el delgado rayo de luz de las esperanzas conseguidas; con nosotros, sangre de nuestra sangre y carne de nuestra carne, hermano de la fraternidad indisoluble de cada fibra, de cada vena, hasta el día en que las zarpas del dominador han venido, para embrutecimiento del cuartel y de la guerra, a arrancarte de los brazos de los tuyos, de tu trabajo fecundo, de los compañeros queridos y fieles.

¿Con qué derecho te arranca el uniforme infamado de esa íntima fraternidad de amor y de dolor, de ansia y de fe?

Tú sirves a los traidores de la patria y a sus brutales secuaces. Cuando en la lóbreguez de tu pobre tugurio ejercían su perversidad sobre ti y sobre los tuyos; cuando, envueltos en la miseria tú y tus hermanos y tus viejos habéis salido a la calle a ofrecer por el pan los brazos fervorosos y fecundos, tú sabes bien cómo has sido acogido por los ricos,

Visado por la censura

Por fuerza tú sirves. Porque tu rebelión santa y aislada chocaría inadecuadamente contra la ferocidad libidinosa de los esbirros, contra la atroz severidad de las leyes, contra la furiosa domesticidad de los tribunales; porque una violencia organizada está sobre ti, contra la cual son obstáculo frágil tu voluntad aislada, tus brazos solos.

Pero tú sientes que, si un día otras voluntades indómitas se entrelazan a la tuya, si en otros corazones encontrase eco tu espíritu rebelde, y junto a tu hombro otros hombros, fieles y seguros, se estrechasen solidariamente, y otros brazos se levantasen junto a los tuyos, en irresistible haz de fuerzas energéticas, y la desviación atávica de los hambrientos, en lugar de sostener a los fetiches augustos que se alimentan de las lágrimas y de la sangre de todos, en lugar de servir a la traición, a la gloria de los opresores, se dirigiera unánime a la reivindicación del pan, de la luz, del bienestar, de la libertad, tú sabes bien, si: tú sabes, que aquel día se diluirían fugazmente, al primer relámpago, los fantasmas de la omnipotencia aureolada y vana que subyuga tu corazón y tu destino, y que no se preocupa más que de tus supersticiones, de tus miedos, de tus inconsciencias y, a veces, de tus vilezas.

Pues bien, hermano soldado: ese día se acerca esplendoroso de una manera irrevocable.

Desde los suburbios, desde los campos, desde las fábricas, desde las ciudades anhelantes; por los valles y por las llanuras, más allá de los confines de las patrias soberanas, estallando sobre los océanos y recorriendo los continentes, la anhelada anunciación despierta los corazones, levanta los frentes, aprieta los brazos nervudos, los pechos heroicos que se educaron en todas las angustias de odios inextinguibles, levantando indescribibles amores hacia todas las libertades; y domina en las cúspides el ciclón nivelador que borrarán para siempre todo signo de desigualdad y de iniquidad, de esclavitud y de infamia.

Y resuena hoy más que nunca con reclamo formidable en la encarnizada batalla, para decirte, hermano soldado, que ya no estás solo; puedes recobrar tu dignidad y tu valor; truena por recordarte que ha llegado la hora de la maldición y del remordimiento para los fratricidas. de los cuales has sido durante tanto tiempo ciego instrumento; llega para pedirte, en fin, si tú serás una vez impetuoso, corazón y armas junto a tus hermanos o junto a sus asesinos, que lo son también tuyos; si estarás al lado de la revolución o al lado de los dominadores que quieren sofocar todo anhelo de liberación.

Y esta voz llama inexorablemente a los impulsos de tu conciencia; abre los brazos, dándole toda tu alma, abriéndole tu corazón, dándole todas tus armas y toda tu abnegación.

Esa voz te vengará y traerá justicia para todos.

¡ESCUHALA!

● Los privilegios se hundieron en julio de 1936.

ABERRACION TOTALITARIA

En múltiples ocasiones hemos constatado y hecho resaltar las aberraciones de la mentalidad fascista en todas las manifestaciones de la vida cotidiana, tanto pública como privada. En la actualidad, sin embargo, no es posible leer un periódico cualquiera sin ser sacudidos por un fundado y justo horror ante hechos realmente increíbles. Llevados a cabo por la perversidad de estos degenerados de mente y de cuerpo que han descendido a un nivel de brutalidad tan bajo, que hace palidecer todos los cuentos imaginarios de las bestias y de las fieras del desierto y de las selvas.

Hace unos días, conocimos una proposición que partía noblemente de la España leal, en la cual se propugnaba el establecimiento de una resolución según la cual no se realizarían agresiones sobre las ciudades abiertas y alejadas de la línea de fuego, evitando así los bárbaros e inútiles estragos de mujeres y niños, y los incalificables derramamientos de sangre entre poblaciones eminentemente ajenas a la guerra. Tal resolución hubiera debido ser recíproca por las dos partes en lucha.

Pero la villana Radio Salamanca, donde los facciosos, borrachos de sangre y de odio impotente, emiten diariamente sus incalificables infamias, que levantan por todas partes la mayor repugnancia, habló cínicamente de esta manera: "Voz infiel y no española la que se levantara a decir que cesen tales bombardeos... España no está en los edificios ni en las ciudades; está en las ideas y en el númer de Franco. Adelante, hasta por encima de nuestros muertos."

Lenguaje éste que, como claramente se ve y se puede constatar, se deriva de un horrible ofuscamiento de la razón y de la más espantosa aberración mental. No existe en él absolutamente nada de hombre ni de fiera, sino algo que no se puede expresar en el lenguaje de que disponemos. Un demente con el cerebro destrozado, un bruto engolfado en la más espantosa bajeza, incluso haciéndolo, no hubiera tenido la audacia de hacerse tan cínico elogio, semejante consigna de chacal o de algo todavía peor.

Debemos convenir que la continua práctica de la criminalidad encallece todas las fibras humanas, y de este encallecimiento que atrofia toda pulsación, queda paralizada la mente, hasta el punto de arrojar al cerebro que sufre semejante aberración como presa de las manifestaciones más degradantes que la Naturaleza humana haya podido concebir jamás.

Esto, y no otra cosa, es el fascismo. Nada más ni nada menos se puede esperar. Pero si el origen de la degenerada enormidad no nos produce sorpresa, no puede tampoco por menos de llenarnos de indignación y de horror la ofensa que se hace a la dignidad humana y a la nobleza de los hombres, al pensar solamente en lo que sería del Mundo y de la civilización si, por una hipótesis malsana, estos chacales con semblante humano, estos asesinos que encuentran deliciosas las emanaciones pestilentes de sus víctimas, pudieran por un solo instante dominar completamente los destinos de los pueblos con su fuerza bruta, dirigida por la más nefasta aberración de la cual hasta ahora no han dado más que una mínima prueba, no pudiendo hacer más a causa de las fuerzas del bien que a ellos se oponen de una manera decidida.

Y es esta oposición de las fuerzas sanas, de las fuerzas guiadas por el verdadero sentido de responsabilidad, de civilización y de humanidad que abundan todavía en el Mundo,

la que suscita los furores nacidos de estas hienas sanguinarias, de estos renegados del género humano, los cuales no tardarán en pagar la culpa de sus delitos infames, de su crueldad inútil que, cada día más, no sirve más que para aumentar el cúmulo de ignominia, de embrutecimiento y de oprobio que sobre ellos pesa, que sobre ellos terriblemente pesa.

Esto, y no otra cosa, es el fascismo. No son definiciones abstractas, y mucho menos partes de la fantasía romántica del literato o del poeta. La definición del fascismo se da cada día por los monstruosos hechos delictuosos que realiza en cada hora, en cada minuto, con todo el cinismo que se deriva de su perversidad y depravación, que nada tiene de común ni siquiera con los feroces instintos de las fieras; pero que en sustancia es algo todavía infinitamente peor.

Esto es el fascismo. Espantosa aberración mental, que se alimenta de crímenes, de delitos y de sangre sin distinción alguna entre sus víctimas, conocidas o desconocidas, sembradas por el camino que tan locamente recorre, en la ambición estúpida de tomar posesión del Poder de una manera arrogante, y de detentarlo a toda costa, contra todas las contrariedades imaginables, para hacer volver a los pueblos al oscurantismo, a la esclavitud.

Y, ante semejante y espantoso cuadro, para cerrar el paso al monstruo infame, todo sacrificio es pequeño en consideración al peligro y al abismo en que se precipitaría al Mundo entero.

No puede haber tregua de ninguna clase en ningún lugar de la Tierra hasta que todo vestigio de semejantes abominaciones no haya en absoluto y radicalmente desaparecido; y esto por la misma honradez, por el decoro y por la dignidad de la especie humana.

Se imponen, por consiguiente, medidas enérgicas y rápidas, antes de que sea demasiado tarde.

Del 9 largo

Aconsejamos al culto escritor de las "Curiosidades" de "Ahora" que se pase por Tarragona, ponemos por caso, y podrá ver que no es un error, como él cree, escribir "IIII", en vez de "IV".

A menos que los romanos no estuvieran fuertes en eso de escribir números en caracteres propios.

Nos parece muy oportuno el acuerdo de la suspensión de la sesión de Cortes.

No hay que darles pretexto a los aviones negros para su obra execrable.

¡Vale mucho el pueblo!

¡Caramba!... ¡Ha vuelto!... ¡Ha vuelto!

No las oscuras golondrinas; es un "golondrón", aunque también oscuro.

¡Ha vuelto don Pedro Rico de Díaz!!!

¡Cuidado, don Diego!

A propósito de los que "vuelven".

Con éstos y con los elementos que se deslizan entre nosotros, en retaguardia, de turbia conducta, se podía formar una división que se podría llamar la "División de los parapetos", y emplear a esta división en... eso: en servicios de pa-

rapeto; pero en calidad de sacos terreros.

Asamblea de masas. Doña Carlota. Una "consejero" que se pone en contacto con el pueblo...

¡Caray, cómo se adelanta en democracia!

"Es un grave error prometer algo que no pueda conceder inmediatamente."

A ver si creen ustedes que en esta seccioncilla no se saben decir cosas serias!

La verdad es que lo anterior necesita una explicación; porque, dicho así, a boca de jarro...

Nosotros, lo que queremos decir es que, cuando tenemos una piedra en la mano y le decimos a alguien que se la vamos a tirar, antes de acabar de decirselo, ya tiene la cabeza abierta.

¡Comprendido!

Frente libertario PUBLICA SU DICCIONARIO

CAPILLA.—Visperas de boda.

CÁPIROTE.—Una de las varias calidades de la tontería.

CAPITAL.—¡MADRID, MADRID, MADRID!

CAPITALIDAD.—¡Algo se pesca!

CAPITALISMO.—El mejor amigo y protector del obrero y a quien se debe la descansada vida que actualmente disfruta.

CAPOTE.—Ayuda provisional que se recibe de algún amigo, cuando se está a punto de "patinar".

CAPRICHOSO.—

CAPTACION.—Pues... ¡Serás esto si firmas esto!

CAPUA.—Lo que es Madrid, y Barcelona, para esos inconscientes que comen, beben y tiran cigarrillos a los artistas.

CARA.—Lo que hay que dar en todos los momentos. Lo que no hay que volver ante el peligro.

CARABA, LA!.—La apoteosis del despiporren.

CARABINA.—En la actualidad se dedican a protestar en las "colas" de la Junta de Abastos y a esperar a sus amitas en los pasillos de las Salesas.

CARACOL.—Lo único malo que tiene es que, a semejanza de algunos humanos, por donde pasa deja un rastro de baba.

CARAMBANO.—Elemento conservado en frío, a través de los tiempos, en algunas dependencias oficiales.

CARAMBOLA.—Procedimiento por el cual se encuentran muchos hechos personales de relieve.

CARAMELO.—Treinta pesetas el kilo... ¡Y ole!

CARANTOÑA.—A nosotros ya no nos hacen efecto.

CARBON.—Producto negro que todavía se encuentra en algunas cocinas "privilegiadas".

CARBURAR.—Lo que no hacen algunas personas, también "privilegiadas".

CARCA.—Reptil peligroso, que todavía espera la entrada de Franco en Madrid.

CARCAJADA.—Las que lanzamos, de verdad, cuando leemos ciertas cosas y vemos otras "ciertas cosas".

CARCAMAL.—Tenorio en estado ruinoso, que a la fuerza quiere hacer "pinitos".

CARCEL.—Hotel de desocupados, germen de rebeldías, baldón de la Humanidad.

Comunican de Roma que las últimas informaciones recibidas de Segni, relacionadas con la explosión habida en la fábrica de municiones de aquella localidad, dan la cifra de 20 muertos. Está comprobado que las explosiones fueron tres, mediando muy poco espacio de unas a otras. En toda la ciudad de Segni apenas si quedó un cristal sano, pues las explosiones hicieron que se tambaleasen las casas de la ciudad. Posteriormente, la cifra de heridos ha aumentado y se calcula que pasan de los 200; muchos de ellos lo están de suma gravedad, por lo que aumentará también el número de muertos.

"El error de un segundo por parte de los aviadores facciosos hubiera podido dar lugar a una espantosa catástrofe", ha declarado al corresponsal de la Agencia España el señor Dikovski, prefecto de los Pirineos orientales.

En efecto: once bombas cayeron en territorio francés, a menos de 300 metros del poblado de Bourg-Madame.

El prefecto de los Pirineos orientales ha declarado que, después de una entrevista que ha tenido con el general Goudot, dentro de tres o cuatro días será instalada una batería antiaérea en las proximidades de Bourg-Madame. El general Goudot recorrerá la región, acompañado del prefecto.

En tres pueblos de la frontera norteamericana, en el Noroeste de Méjico, se ha producido una sublevación, de tipo fascista, provocada por los elementos conocidos por "los dorados". En el encuentro que han sostenido con la Policía, aquéllos han tenido cuatro muertos. La Policía ha cogido a los rebeldes dos camiones y unas 3.500 balas.

Los pueblos referidos son los de La Rosita, situado a 15 millas de Matamoros; Soligeno, que está a 20 millas, y Ramírez, a 30. Los tres de la citada circunscripción de Matamoros.

El jefe de Policía de Matamoros, Miguel Cárdenas, informa "que continúa una batalla muy fuerte en Ramírez".

Según determinados informes, elementos disconformes con la política de Cárdenas han intentado adueñarse de Matamoros, para lo cual provocaron una verdadera batalla en las inmediaciones del puente internacional. Según los mismos informes, siete rebeldes han resultado muertos.

El ataque de los sublevados tuvo tal violencia, que estuvieron a punto de adueñarse de Matamoros, lo que evitó la Policía, con la cooperación de los adictos al presidente Cárdenas.

El ministro de la Guerra ha dicho: "No estoy conforme con los mensajes según los cuales había una sublevación de tipo nazi que estaba perfectamente pensada y organizada, de la que era cabecilla el ex secretario de Estado Cedillo."

Según ciertos informes, el susodicho jefe rebelde había logrado formar un ejército de cien mil hombres.

En un acto público celebrado hace días en esta capital el arzobispo de Manila pronunció un discurso violentísimo, atacando a la República española y defendiendo a Franco, al que presentó como nuevo paladín de la cristiandad.

En contestación al sermón político del citado arzobispo, ayer pronunció nuestro representante diplomático en el Extremo Oriente y cónsul general en Manila, Antonio Jaén, un formidable discurso, en el que mostró las verdaderas características de la guerra española y atacó duramente, aportando profusión de argumentos, a la Iglesia fascista.

Pese a las numerosas y violentas coacciones que el elemento reaccionario ejerció para restar público al orador, acudió al acto una inmensa muchedumbre, que aclamó con entusiasmo a Antonio Jaén y vitoreó a nuestra República, al Jefe del Estado y al ministro de Defensa Nacional.

Contestando a una interpelación formulada en la Dieta, el ministro de Negocios Extranjeros, Hirota, declaró que la indemnización que el Japón pedirá a China comprenderá, no sólo la indemnización que se debe al vencedor de una guerra, sino una compensación por las pérdidas que hayan sufrido los japoneses.

El corresponsal en Hendaya de la Agencia España comunica que el periódico faccioso "El Correo de España", que se publica en Bilbao, inserta un artículo firmado por el ex marqués de Lozoya, al que pertenece el siguiente párrafo:

"Todas las desgracias de España se derivan del estúpido deseo de los Gobiernos de enseñar a leer a los españoles. Enseñar a leer a un hombre es lo mismo que envenenarlo."

CARDENAL.—Mancha violácea, por lo general visible, que aparece en los sectores más apetitosos de las mujeres, y cuyo origen se ignora, según dicen ellas.

CARDO.—Planta análoga al carácter de algunos compañeros que toman muy en serio su papel de revolucionarios hepáticos.

CAREO.—Parralillo que echan "dos amigos", después de haber sido "hábilmente estrechados a preguntas".

CARETA.—"Camouflage" de la verdadera cara, que hay que arrancar, para hacer las cosas con honradez.

CARGA.—Cualidad que se aplica a los "cargos" para resaltar el "sacrificio" que supone aceptarlos.

CARGO.—La causa del "sacrificio". Los hay en que el "sacrificado" no sabe qué hacer, por venirle ancho y por la cantidad de billetes.

CARICATURA.—Faenita que nos hacen ciertos artistas, presentándonos como somos, que por lo general no es como debíamos ser.

CARICIA.—"Camelo" que algunos emplean con la parienta para sacarle para tabaco o prepararla para una infidelidad próxima.

"Adelante, hasta por encima de nuestros muertos."

Bastaría por sí sola esta frase, para catalogar al que la ha lanzado.

Quedárale algo de español, y esa frase infame lo despojaría del jirón de ciudadanía española que a un conservador.

Ya se ha dicho en otra ocasión y lo repetimos hoy.

Con esos ex hombres, que ni aun han tenido el valor de defender su mala causa solos, no se ha de tener la menor contemplación. Es inútil hacerles ningún llamamiento a la sensatez, a la humanidad.

Ellos dicen: "En la guerra estamos."

Pues bien: contestemos: Adelante, adelante iremos y llegaremos, a un hasta por encima de "vuestros" muertos.